Creer: Iglesia

Larry Courson

Peace Lutheran Church, Ann Arbor, MI

12 de octubre de 2014

La gente celebra cumpleaños y aniversarios cada año. Hoy el cumpleaños de Bob B. ¡Feliz cumpleaños, Bob! Hoy es el 51 aniversario de Bill y Ruth. ¡Feliz aniversario, Bill y Ruth! También hoy es el cumpleaños de Peace y el 20 aniversario de la carta de Peace como iglesia miembro del Sínodo de Missouri de la Iglesia Luterana. Así que ¡feliz cumpleaños, Peace!

Peace es la iglesia hija de la iglesia luterana St. Paul en el centro de Ann Arbor. Peace la comenzó deliberadamente St. Paul para alcanzar a personas en el lado oeste de Ann Arbor y la zona de Dexter con el evangelio de Jesucristo. El primer servicio se realizó hace 21 años este mes con el pastor Tom Schoech, pastor asociado de St. Paul, dirigiendo el servicio de adoración. En una carta que recibimos esta semana, el pastor Schoech describe el tiempo que pasó ayudando a comenzar Peace como parte de lo más destacado de su ministerio. A lo largo del año siguiente, el lugar de predicación se convirtió en una congregación. Así que este mes hace 20 años que Peace fue oficialmente lanzada.

Todos nosotros que estamos aquí hoy damos gracias a St. Paul por tener la visión de comenzar una iglesia nueva de la que somos parte hoy. Damos gracias a Dios por la fe y la fidelidad de St. Paul. También damos gracias a Dios por los primeros miembros de Peace que siguen siendo parte de la iglesia hoy. Pónganse de pie los primeros miembros que están aquí presentes, por favor. Queremos darles gracias por la parte que desempeñaron en comenzar Peace.

Ya que es el cumpleaños de Peace, permítanme pregunta: «¿qué es la iglesia?». La palabra «iglesia» tiene muchos significados distintos para la gente en la actualidad. Puede que pienses en este edificio en la iglesia; pero no estaba aquí hace 20 años o incluso hace 15 años. La iglesia en la que pensamos hoy no es un edificio. Puede que pienses en la iglesia como asistir a la iglesia, asistir a un servicio de adoración. Adorar a Dios es algo que los cristianos hacen, pero no es la iglesia. Puede que pienses en la iglesia como una denominación, como la luterana; pero la iglesia no está limitada a los luteranos.

La Iglesia es el pueblo de Dios. Una canción para niños lo expresa así: «Yo soy la iglesia. Tú eres la iglesia, ¡Juntos somos la iglesia! Todos los que siguen a Jesús, ¡en todo el mundo! Sí, ¡juntos somos la iglesia!». El Nuevo Testamento nos dice que la Iglesia es el cuerpo de Cristo, formado por personas que creen en Jesús, confían en Él y lo siguen. Dios obra mediante su pueblo, la Iglesia, para lograr sus propósitos en nuestro mundo hoy.

La iglesia es idea de Dios, no nuestra. Un día, Jesús preguntó a sus discípulos qué pensaba la gente de Él. Le dijeron a Jesús que la gente lo respetaba y lo consideraba como uno de los grandes profetas del pasado. Cuando Jesús preguntó al discípulo quién creía él que era, Pedro respondió: **«Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente».** Entonces Jesús dijo que edificaría su Iglesia sobre esta confesión de fe. La Iglesia no está construida sobre Pedro, sino sobre Cristo (Mateo 16.13-19).

Dios tenía en mente la Iglesia cuando llamó a Abraham y le dio esta promesa: **«¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!»** (Génesis 12.3). Abraham es el padre de la nación de Israel. Dios usó a Israel para traer a Jesús al mundo. Jesús es el descendiente de Abraham que trae la bendición de Dios al mundo. Dios usa a la Iglesia para llevar a Jesús al mundo. Antes de la ascensión de Jesús, su regreso al cielo, Él comisionó a sus seguidores que hicieran discípulos a todas las naciones, a todos los pueblos (Mateo 28.18-20). También prometió que serían capacitados por el Espíritu Santo para ser testigos de Él, comenzando en Jerusalén y extendiéndose hasta los confines de la tierra.

La Iglesia cristiana nació en Pentecostés, el día en que los discípulos recibieron el don del Espíritu Santo y comenzaron a enseñar a las personas sobre Cristo. Tres mil personas creyeron su mensaje y fueron bautizadas. Sus vidas fueron cambiadas aquel día. El libro de Hechos (2.42) describe su nueva vida juntos de este modo. **«Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración».** En otras palabras, escuchaban juntos la palabra de Dios, pasaban tiempo unos con otros alentándose y orando unos por otros. Eran personas literalmente en una misión de Dios. El libro de Hechos nos dice: **«Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos»** (Hechos 2.47). Ellos estaban cumpliendo la comisión del Señor. Los miembros de St. Paul estaban cumpliendo la comisión de Dios cuando comenzaron Peace.

Hay solamente una Iglesia cristiana. El apóstol Pablo escribió: **«Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos»** (Efesios 4.4-6). En el Credo de los Apóstoles decimos que creemos en «la santa Iglesia cristiana». Porque la iglesia en la tierra está formada por personas que son amadas y perdonadas por Cristo pero siguen siendo imperfectas, la iglesia en la tierra está dividida. Pero la iglesia de Dios está unida bajo Cristo.

No deberíamos intentar dividir la iglesia de Dios. Pablo también nos dice: **«Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz»** (Efesios 4.3). Este es un buen consejo para una iglesia local como Peace. Estoy agradecido porque incluso aunque tenemos desacuerdos, hemos sido capaces de vivir en paz en Peace. Es buen consejo para las denominaciones. Necesitamos aprender a vivir en paz unos con otros en nuestras iglesias locales a medida que fielmente trabajamos para hacer la obra de Dios en la tierra.

Y necesitamos vivir en paz con cristianos de otras denominaciones. No estoy hablando de quienes afirman ser cristiano pero distorsionan el mensaje de la Palabra de Dios (como los mormones, los Testigos de Jehová). Pienso en otras iglesias cristianas que comparten la misma confesión de fe en Jesucristo como el único Señor y Salvador. Necesitamos aprender a acordar estar en desacuerdo en las cosas que interpretamos de modo diferente para así poder hacer la obra de llevar a Jesucristo al mundo que nos rodea.

La Iglesia es importante porque es la Iglesia de Dios. Jesús quiere que seamos parte de su Iglesia. Un día, la élite religiosa de Israel se quejó de las personas con quienes Jesús se relacionaba. Jesús respondió sus quejas contando la historia de la oveja perdida (Lucas 15.1-7). Al final del día, cuando el pastor llevó a sus ovejas a la seguridad del redil, descubrió que faltaba una. Así que el pastor salió a buscar la oveja perdida y no regresó hasta encontrarla, e invitó a sus amigos a celebrarlo con él. Entonces Jesús dijo que hay regocijo en el cielo cuando un pecador se arrepiente.

Dios quiere que estemos en su familia, no apartados de ella. ¿Por qué? Es bueno para nosotros estar con otros cristianos que intentan ser fieles a Dios. Todos sabemos que no llevamos y no podemos llevar una vida perfecta. Aunque somos amados y perdonados por Dios, seguimos siendo pecadores. Necesitamos estar con personas que nos ayudarán, nos alentarán, nos apoyarán y nos perdonarán. Los cristianos más jóvenes necesitan la sabiduría y el aliento de cristianos más maduros. Los cristianos más mayores necesitan la energía y el entusiasmo de los jóvenes. Es difícil ser un cristiano solitario.

Dios también quiere que seamos parte de la familia, la Iglesia, porque podemos hacer más juntos que solos. Peace no comenzó por una sola persona o una familia. Comenzó con los miembros de St. Paul, con un grupo central de personas que hicieron su compromiso. Ningún individuo podría hacer todas las cosa que hacemos en Peace. Pero colectivamente, Dios puede hacer cosas mayores por medio de nosotros. Dios nos ha llenado con la luz de su amor. Nuestra meta nunca debería ser hacernos un nombre para nosotros mismos. Jesús nos dice: **«Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo»** (Mateo 5.16).

Estoy seguro de que hay mucho más que podría decir hoy sobre la iglesia. También estoy seguro de que algunos de ustedes ya han oído suficiente. Así que dejen que diga una última cosa, una cita del apóstol Pablo. **«En todas mis oraciones por todos ustedes, siempre oro con alegría, porque han participado en el evangelio desde el primer día hasta ahora. Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús»** (Filipenses 1.4-6). Gracias por su participación en el evangelio de Jesucristo.